

**Apocalipsis 5:6-14**  
**El Libro Sellado**  
**Por Chuck Smith**

Juan dice,

*Y miré, y vi que en medio del trono y de los cuatro seres  
vivientes, y en medio de los ancianos, (Apocalipsis 5:6)*

Allí en medio de la escena celestial,

*estaba en pie un Cordero como inmolado, (Apocalipsis 5:6)*

Hay Escrituras que parecen indicar que Jesús, incluso luego de Su resurrección, llevó las marcas de la cruz en Su cuerpo.

Es interesante que los discípulos en el camino a Emaús no lo reconocieron hasta que Él partió el pan y probablemente ellos vieron las marcas de los clavos en Sus manos. Es interesante que cuando Él se apareció a Sus discípulos, cuando Tomás estaba presente y él había expresado sus dudas de la resurrección y había dicho que él no creería hasta ver las marcas en Sus manos y tocara Su costado, cuando Jesús apareció, Él dijo, “Mira Tomás, mira las marcas. Mira si no soy Yo”. Recuerde usted que Tomás clamó, “Mi Señor y mi Dios”.

Esto nos dice que cuando Jesús venga, que ellos le verán como a Quien han inmolado. Y Zacarías dice que algunos de ellos dirán, “¿Qué significan estas marcas en Tus manos?”, y él responderá, “Estas son las heridas que recibí en la casa de Mis amigos” (Zacarías 13:6).

Podría ser que su primera impresión de Jesús será algo muy impresionante porque es posible que Él aún tenga las marcas de los latigazos y las marcas de los clavos de la cruz. Su rostro tan golpeado hasta quedar tan hinchado, que usted apenas puede reconocerlo como un ser humano siendo como profetizó Isaías en el capítulo 52, “Como se asombraron de ti muchos, de tal manera fue desfigurado de los hombres su parecer, y su hermosura más que la de los hijos de los hombres” (Isaías 52:14). De esa manera, cuando le veamos por primera vez, es posible que aún veamos las marcas de Su sufrimiento y muerte. Si es así, yo estoy seguro de que esto romperá todos nuestros corazones para darse cuenta lo que Él soportó para redimirnos de nuestros pecados. De

seguro suscitará agradecimiento y alabanza espontáneas de nuestros corazones, si realmente le vemos a Él con las marcas de Su sufrimiento y muerte aún allí.

A la larga, cuando Él establezca el reino le veremos de forma glorificada. “Ahora pues, Padre, glorificame tú al lado tuyo, con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese.” (Juan 17:5). Juan lo describe a Él en la forma glorificada en el capítulo 1. Esto será la último. Pero hasta que la redención esté completa, hasta que el rollo tenga rotos los siete sellos, es posible que Él lleve las marcas del precio de la redención para que nosotros podamos ver lo que Él tuvo que soportar porque Él nos ama tanto que las palabras no pueden describirlo. Jesús dijo a Sus discípulos, “No hay mayor amor que éste, que un hombre ponga su vida por sus amigos” (Juan 15:13). Y cuando vemos las marcas de la cruz, nos damos cuenta de lo profundo de Su amor, y estoy seguro de que esto removerá nuestros corazones.

Así que Juan lo ve a Él, note usted, él no lo ve como el León de la tribu de Judá sino que lo ve como un Cordero que ha sido inmolado.

*que tenía siete cuernos, (Apocalipsis 5:6)*

En las Escrituras, el cuerno es un símbolo de poder. El número siete es el número de la plenitud, de esa manera el poder completo o la omnipotencia de Jesús.

*y siete ojos, los cuales son los siete espíritus de Dios enviados por toda la tierra. (Apocalipsis 5:6)*

Los ojos, por supuesto, el símbolo de ver o el número siete de nuevo, que todo lo ve o la omnisciencia de Jesús. Ver todas las cosas. Así que los siete cuernos, la omnipotencia; los siete ojos, la omnisciencia de Jesús – las características y atributos de la deidad.

*Y vino, y tomó el libro de la mano derecha del que estaba sentado en el trono. (Apocalipsis 5:7)*

Que momento dramático. Aquí vemos el rollo en la mano derecha de Aquel que se sienta sobre el trono, el fuerte ángel con gran voz preguntando, “¿Quién es digno de tomar el rollo y romper el sello?” Ninguno fue hallado digno hasta que Jesús tomó el rollo de la mano derecha de Aquel que se sienta sobre el trono.

*Y cuando hubo tomado el libro, los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos se postraron delante del Cordero; (Apocalipsis 5:8)*

Allí estaban ellos adorando a Aquel que se sienta sobre el trono y ahora ellos adoran al Cordero, cayendo delante del Cordero,

*todos tenían arpas, y copas de oro llenas de incienso, que son las oraciones de los santos; (Apocalipsis 5:8)*

La oración generalmente se relaciona con el incienso, olor fragante ante Dios. Habla de esto (en el Antiguo Testamento) el altar del incienso. Cómo el sacerdote se presentaba delante del altar del incienso y el olor fragante subiendo era un símbolo de las oraciones del pueblo de Dios que subían hasta el Señor, que llegan al Señor como incienso de olor fragante. Dios ama que usted tenga una íntima relación con Él. Dios ama que usted esté sentado y con su corazón abierto a Él y que usted le exprese a Él su amor y adoración y sus oraciones suben como incienso delante del trono de Dios, porque el tabernáculo terrenal era solo un modelo de la escena celestial. Así que las oraciones subiendo como incienso delante del Señor. Ellos traían estas copas de oro llenas de incienso, que son las oraciones de los santos en el momento en que Jesús toma el rollo de la mano derecha de Aquel que se sienta sobre el trono, una escena muy dramática.

Yo creo que las oraciones son las oraciones que nosotros hemos ofrecido al Señor cuando oramos, “Venga Tu reino, Tu voluntad sea hecha en la tierra así como en los cielos”. Porque ahora ha venido el tiempo para que el reino de Dios venga y para que el Señor establezca Su reino de justicia sobre la tierra. Y a través de los siglos, la iglesia ha seguido el modelo que Jesús entregó cuando Él dijo que debíamos orar, “Venga Tu reino, Tu voluntad sea hecha en la tierra así como en los cielos”. Y nosotros hemos orado, “Así sea, ven pronto, Señor Jesús”, todas estas oraciones del reino venidero serán ofrecidas en ese momento, porque el tiempo de su cumplimiento ha llegado.

*y cantaban un nuevo cántico, (Apocalipsis 5:9)*

¿Quiénes cantaban una nueva canción? Cuando usted lee la letra de la canción, se hace muy evidente quiénes son los que cantan la canción. “y cantaban un nuevo cántico”,

*diciendo: Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación; y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra. (Apocalipsis 5:9-10)*

Permítame decir en este punto que ésta es una de las razones por la que no me gustan las traducciones modernas. Porque las traducciones modernas cambian este pasaje y dicen que ellos están cantando diciendo – “y cantaban un nuevo cántico diciendo, porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre **los** has redimido para Dios”, como si ellos estuvieran cantando sobre nosotros. No, esta es la canción que nosotros estamos cantando. La gran mayoría de los antiguos manuscritos dicen **nos** allí en el versículo 10, “Nos has hecho reyes y sacerdotes delante de Dios”. Por eso es que no me gustan las traducciones modernas.

Yo creo que esta es la canción de la iglesia cantando en el cielo acerca de que el Cordero es digno de tomar el rollo y abrir sus sellos, porque Él fue inmolado y nos ha redimido por Su sangre. No es la canción de Israel redimido. Esta es la canción de los redimidos de todo el mundo, la iglesia, de personas de todas las naciones y tribus y familias y lenguas. Y nuestro destino y nuestro futuro será un reino de sacerdotes. “...y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra.”

De regreso al capítulo 1, “Al que nos amó, y nos lavó de nuestros pecados con su sangre, y nos hizo reyes y sacerdotes”. (Apocalipsis 1:5-6). Así que el futuro es muy hermoso para la iglesia, cuando el Señor regrese a la tierra y nosotros regresemos con Él, seremos Sus representantes por el mundo. Seremos un reino de sacerdotes que llevarán a las personas al Señor y llevaremos al Señor a las personas en ese gran día.

Note que ellos declaran que Él es digno de tomar el rollo, de romper los sellos, porque Él fue inmolado. Él pagó el precio de la redención. Nosotros cantamos, “Redimido, siempre lo proclamo, redimido por la sangre del Cordero. Redimido por Su infinita misericordia, Su hijo por siempre yo soy”. Y así, aquí estamos nosotros en el cielo cantando la canción de redención.

Y en medio de este cántico, los ángeles, multitud de ángeles se unen a nosotros.

*Y miré, y oí la voz de muchos ángeles alrededor del trono, y de los seres vivientes, y de los ancianos; y su número era millones de millones, (Apocalipsis 5:11)*

¿Cuántos ángeles hay allí? Yo no lo sé. Pero le diré una cosa, habrá una gran multitud cantando de las proezas y la gloria del Cordero.

*que decían a gran voz: El Cordero que fue inmolado es digno de tomar el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, la honra, la gloria y la alabanza. (Apocalipsis 5:12)*

Estas son las cosas que se le concederán a Jesús en ese momento. El poder. “Todo poder”, dice Él, “me es dado en el cielo y en la tierra”. Él es digno de recibir el poder. La gloria, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, el honor, la gloria y la alabanza. Es digno de estas cosas. Las bendiciones de las personas y de los ángeles. Y luego incluso hay más a partir de allí.

*Y a todo lo creado que está en el cielo, y sobre la tierra, y debajo de la tierra, (Apocalipsis 5:13)*

Esto es, aquellos que han muerto que ahora han resucitado.

*y en el mar, y a todas las cosas que en ellos hay, oí decir: Al que está sentado en el trono, y al Cordero, sea la alabanza, la honra, la gloria y el poder, por los siglos de los siglos. Los cuatro seres vivientes decían: Amén; y los veinticuatro ancianos se postraron sobre sus rostros y adoraron al que vive por los siglos de los siglos. (Apocalipsis 5:13-14)*

Y Él dijo a la iglesia de Esmirna, “El primero y el postrero, el que estuvo muerto y vivió” (Apocalipsis 2:8). Hay muchos pasajes de la Escritura que se refieren al día cuando toda rodilla se doblará y toda lengua confesará que Jesucristo es el Señor. En el Salmo 22:29, “Comerán y adorarán todos los poderosos de la tierra; Se postrarán delante de él todos los que descienden al polvo...”, o sea aquellos que están muertos.

En Isaías 45:23, el Señor dice, “Por mí mismo hice juramento, de mi boca salió palabra en justicia, y no será revocada:”. Quiero decir, Dios está diciendo, “Hey, Yo juré por Mí mismo”. Él no puede jurar por nada más alto. La Biblia dice que cuando un

hombre hace un juramento, lo hace por algo más alto que él. Pero como Dios no puede jurar por nada más alto, no hay nada más alto que Dios, Él tiene que jurar por Sí mismo. Pero si Dios hace un juramento, usted puede estar seguro de que será tan poderoso y fuerte como pueda ser. ¿Lo qué? “Que a mí se doblará toda rodilla, y jurará toda lengua.”

Pablo, escribiendo a los Romanos en el capítulo 14, versículo 11 dice, “Porque escrito está: Vivo yo, dice el Señor, que ante mí se doblará toda rodilla, Y toda lengua confesará a Dios.” Y luego en Filipenses capítulo 2, cuando Pablo habla acerca cómo, “Cristo Jesús, el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.” (Filipenses 2:5-11).

Tal vez usted no quiera hacer esto ahora. Tal vez usted no quiera reconocer que Jesús es el Señor. Tal vez usted no quiera inclinarse al señorío de Jesús. Tal vez usted diga, “Bueno, yo viviré según mis propios deseos. No me someteré a la autoridad de Jesús en mi vida”. Y ahora usted tiene esa libertad, porque Dios nos ha dado la libertad de escoger. Pero un día, le guste o no, toda rodilla se doblará, toda lengua confesará que Jesucristo es el Señor para gloria de Dios el Padre.

La tragedia es que si usted espera hasta verse forzado a doblar su rodilla en ese día y hacer la confesión de que Jesucristo es el Señor, esa no será una confesión para salvación sino será una confesión para condenación cuando usted haga la confesión de que Jesucristo es el Señor, pero usted rehusó someterse a Su señoría en su vida. Así que usted no quiera esperar hasta ese día para hacer la confesión.

Pablo dice, “si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación.” (Romanos 10:9-10). Pero un día toda rodilla se doblará. Si usted no lo hace ahora, usted lo hará después. Haciéndolo

ahora le traerá a usted la salvación. Esperar a después solo será reconocer la justicia de Dios en traerle a usted la condenación. Así que usted necesita pensar en esto de una vez, porque tarde o temprano, usted lo hará. Es mejor que sea temprano, por supuesto.

Todo el universo reconocerá el señorío de Jesucristo. Dios le ha entregado a él un nombre que es sobre todo nombre, que ante el nombre de Jesús, toda rodilla se doblará, toda lengua confesará. Así que aquí encontramos en Apocalipsis capítulo 5 al final, todas las criaturas declarando la dignidad del Cordero y la gloria del Cordero por los siglos de los siglos. “Al que está sentado en el trono, y al Cordero, sea la alabanza, la honra, la gloria y el poder, por los siglos de los siglos.”